

Como estudiante hispana con poco conocimiento y conexión con mis raíces culturales, dependí principalmente de la escuela para aprender sobre mi herencia. La celebración anual anterior del Día de los Muertos fue una que muchos estudiantes, de todos los orígenes, recuerdan como un evento de inmersión.

“Fue un evento que nunca podría olvidar,” dijo mexicano-estadounidense estudiante senior Kendra Ruiz-Becerra. “Fue hermoso estar involucrado.”

Llegar a crear ofrendas por los seres queridos perdidos y compartirlos con los estudiantes fue una celebración que no se puede olvidar. Con la pérdida de la celebración en la escuela, no puedo practicar las tradiciones que solía practicar con mis compañeros. A su vez, terminé sintiendo que una parte de mi pasado se había perdido. Un sentimiento que se comparte entre aquellos con raíces familiares similares.

Según la Universidad de Texas en El Paso [sitio web](#), Estudios Chicanos “hace hincapié en la dinámica de la frontera entre EE. UU. y México y la presencia latina en todo el país... Además, brinda una oportunidad para que los estudiantes vinculen ese conocimiento con otras disciplinas y carreras profesionales y piensen críticamente sobre temas como raza, etnia, clase y género.”

La estudiante mexicano-estadounidense Anna-Carolina Fonseca de tercer año parece tener una clara y abierta frustración con la educación patrimonial, o la falta de ella, que se ofrece en Buena. “Siento que no soy tan culto como debería ser,” dijo Fonseca. “Creo que si las escuelas tuvieran clases que nos hicieran saber de dónde somos, estaríamos más orgullosos de dónde venimos y quiénes somos.”

Saber que los estudiantes con herencia hispana o latinx se sienten de esta manera es desalentador y debe comunicarse a los encargados de la creación del curso y las celebraciones culturales. Los años de la adolescencia son difíciles para muchos, y para un adolescente tener una cantidad limitada de conocimiento sobre sus raíces ciertamente no ayuda en los años tan críticos para formar una identidad.

La junior latinoamericana Kimberly Chavarria comparte la frustración común. “No tenemos educación y no sabemos de dónde venimos,” dijo Chavarria. “No aprendemos nada sobre nuestro pasado en la clase de español.”

Por supuesto, no es responsabilidad de un profesor de idiomas tratar de enseñar estudios chicanos junto con la enseñanza de un idioma. La presión para que los dos estudios sean equilibrados y proporcionen un amplio conocimiento no es justa para los profesores y debería ser una clase separada.

La maestra mexicano-estadounidense Crystal Cahuantzi brinda el punto de vista de un educador sobre la importancia de aprender sobre la herencia de uno. “En NS2 [Hablantes nativos, nivel dos] trato de enseñar sobre la herencia de los estudiantes y ciertos países,” dijo Cahuantzi “Es importante que los estudiantes aprendan sobre su herencia porque tendrán una conexión con su pasado y aprenderán sobre sus antepasados.”

En un estudio titulado, [\*Los Costos del Éxito: Desempeño de la Identidad Mexicano-Americana dentro de aulas culturalmente codificadas y Logro Educativo\*](#) por Andres L. Carrillo, encuentra que una gran cantidad de estudiantes hispanos/latinx actúan de manera diferente en entornos educativos y no se sienten cómodos ni orgullosos de expresar su identidad racial. Esto se debe al racismo interiorizado ya la falta de educación patrimonial.

“Los estudiantes latinos en el sistema de educación pública sufren costos psicológicos, sociológicos y económicos como resultado de la asimilación y la aculturación,” escribió Carrillo. “Dentro de las aulas codificadas culturalmente, los latinos deben representar la identidad, una señal de comportamiento de que son tan dignos de logro como sus compañeros blancos.”

Al no tener una comprensión de las raíces familiares de uno, las personas pueden colocarse en el cuadro de estereotipos y no sentir la necesidad de cambiar o educarse sobre su procedencia. Es por eso que los estudios chicanos son tan importantes para nuestras identidades y para la educación de otros para obtener una comprensión más profunda; Considerando que el 58% de los estudiantes de Buena son de ascendencia hispana.

Necesitamos comenzar con el conocimiento de que los estudios chicanos se crearon después de las luchas y la influencia de grupos de mexicoamericanos radicales y orgullosos. El conocimiento de que una cantidad minúscula de educación sobre las vidas pasadas de personas hispanas y latinas prominentes creó tal cambio y un legado para las siguientes generaciones. Un legado que actualmente solo podemos continuar a través de cursos universitarios y no a través de niveles anteriores de cursos de estudios chicanos.

*“La educación, entonces, más allá de todos los demás dispositivos de origen humano, es el gran igualador de las condiciones de los hombres, el volante de la maquinaria social.” Horacio Mann, 1848.*